

# JUAN JOSE CODALLOS, COMANDANTE GENERAL DE LAS

ARMAS, A LOS HABITANTES DE ESTE ESTADO.

**C**onciudadanos, Al impetuoso torrente de la opinion publica no puede servir de dique el oro corruptor, con el cual solo se compran agentes serviles y despre- ciables que preferen por un mesquinó interes la esclavitud á la libertad.

Para mengua de la Republica ecsistan entre nosotros algunos séres cor- rompidos que han sido en estos ultimos y azarosos dias, instrumentos ciegos de un partido anti-nacional, que incesantemente ha procurado la ruina y total es- terminio de la patria. Ellos para conseguirlo han invocado su nombre y el de la Augusta religion de nuestros padres; y embriagados con un triunfo que veian como indudable, nos insultaban con desvergonzado atrevimiento, suponiendonos un- cidos ya á un yugo que para siempre supimos hacer pedazos.

¿Y cual ha sido, compatriotas, el resultado de sus miserables maquina- ciones? Ya lo habeis visto: un violento sόplo que dieron al fuego que inestin- guible arde en el pecho de todo mejicano; y aunque nuestra sumision á las le- yes y al supremo gobierno contenia nuestros brazos, y nos hacia sufocar nuestros suspiros dentro del corazon, al fin, patriotas decididos no pudieron permitir por mas tiempo que la constitucion fuese hollada con tan descarado atrevimiento por un hombre que quizo hacerse celebre mas por su caracter feroz, que por esas virtudes que se empestaban en atribuirle un pequeño numero de prostituidos adu- ladores.

El funesto recurso de las armas era inevitable para el termino de mayo- res males; y este suceso, triste para los hijos del Anáhuac, lo era de sumo pla- cer para el español sobervio que inundado de gozo nos veia divididos, y que es- peraba bien procsimo el momento favorable, en que despedazados nosotros en su defensa, fuésemos asaltados por la fuerza que permanece en la Isla de Cuba. Mas no lo consiguieron, ni lo conseguiran; ¡vive Dios! si no es cuando desaparecan de sobre la tierra los nietos de Moctezuma.

La sangre mexicana ha sido derramada... pero un obscuro velo la debe cubrir á nuestros ojos. El agente principal de nuestras desgracias ha huido des- pavorido; y las Cámaras de la Union van á ocuparse de una ley que nos salvará de una vez de una compañía que nos ha sido tan costosa. El supremo gobierno se desvela por el total restablecimiento del orden y muy particularmente me lo encarga al honrarme de nuevo con el mando de las armas de este Estado.

¡Queretános! la causa nacional ha triunfado; seamos generosos como hasta aqui que la voz de la ley colmará nuestros triunfos y satisfará nuestros deseos. Ol- videmonos para siempre de partidos, y no tengamos otro que el de la patria. El bien de ella sea unicamente nuestra divisa; y un abrazo fraternal haga eterna nuestra union para que la felicidad de nuestras familias sea tan duradera como su ecistencia.

Ved aqui los deseos que animan á vuestro conciudadano y decidido amigo.

*Juan José Codallos.*

**QUERETARO: 1828.**  
*Oficina del C. Rafael Escandon.*



... el hombre que dijo...  
... me tiembo que...  
... enablor...  
... los a...  
... enante...  
... ciones...  
... no lo...  
... ceter...  
... como...  
... de...  
... termino...  
... d...  
... slomb...  
... en...  
... ciales...  
... de...  
... C...  
... de...

*Mano de A. G. G.*

VIVAS A LOS HABILIDADES DE ESTE ESTADO  
COMUNICABLE GENERAL DE LOS  
SEÑOR JOSE CODAYOS

**Y**orkinos editores de la Alocucion: como por parte de mi no hay motivo, para que se altere la tranquilidad publica; ni puedo, ni debo hacerme responsable de su quietud en la conferencia. Si vosotros temeis, ya os confesais, por lo que de hecho sois, criminales y obligados á impetrar de las autoridades, á quienes pertenece, que se impida todo desorden. Me habeis contestado mi primer papel con necedades, y el segundo con brutalidades: yo soy racional por la gracia de Dios.

Sabed, malvados, que no me ha intimidado la horca que me embiasteis pintada con el cleriguito colgado y su farol, ni las amenazas de que me va el cuello y la cabeza, como me escribisteis: así como tambien teneis sentenciado el asesinar á muchos sres. Diputados del H. Congreso. Sabrá el pueblo todo, quienes son los sentenciadores, los pintores y escribientes, si continuais en vuestras iniquidades. Insiste la conferencia.

*El patriota suplicante.*

X

QUERETARO 1828.  
Imprenta del c. Rafael Escandón.

*H. P. Com. C. Fran. C. J. G. G.* DEL USO DEL  
LIB. IGNACIO HERRERA TEJEDA







